



Fernando León Jacomino*

La poesía cubana ni se rinde ni se vende

Con su libro *Esto es un disco de vinilo, donde hay canciones rusas para escuchar en inglés y viceversa*, Reynaldo García Blanco mereció el Premio Casa de las Américas de Poesía 2017

carrera de larga distancia, y es cierto.

Ahora, casi a punto de cumplir 55 años de edad, recibir este premio me parece también que es un poco gracias a ese paso sostenido de carrera de larga distancia, manteniéndonos con lecturas, con intercambios, y hay mucha gente detrás de todo esto.

¿Qué papel le concedes a la poesía y qué salud le auguras?

Creo que la poesía es un acto de salvación en cualquier momento. Lo han dicho muchísimos poetas, y un poema te puede salvar en cualquier circunstancia; hasta en las menos esperadas hay un poema que salva y congrega de algún modo. Creo que los poetas actuales, los que estamos escribiendo hoy, tenemos que buscar una alianza con las nuevas tecnologías y no solamente confiar en el libro impreso, o en un recital o una revista. Yo me considero un analfabeto tecnológico, pero me quito el sombrero frente a las posibilidades que dan estos medios, y pienso que por ahí también tenemos que buscar caminos para que la poesía se haga eco y encuentre nuevos caminos para seguir siendo lo que siempre ha sido: un acto de salvación, tanto para nuestra nación como para el mundo.

¿Crees que la poesía podría encontrar terreno fértil en los jóvenes cubanos?

Pienso que sí, que hay que buscar todas las vías posibles. Yo tengo experiencias, sobre todo en la radio, en un programa juvenil que está diseñado y se escribe precisamente para los jóvenes, donde hago un comentario que sale en mi propia voz y lo mismo hablo de los Beatles y la melancolía, que de Pablo Neruda o Paulo Coelho. Hablo de lo mala que puede ser la literatura de Coelho y lo bueno que puede ser un poema de Neruda, y a veces los jóvenes interactúan o escriben al programa, o llaman, y creo que eso es algo interesante.

¿Piensas que las estrategias que hoy se llevan a cabo en Cuba para promover la poesía son perfectibles?

Creo que de manera general en nuestro

país hay un gran problema con la circulación de los libros. Primero, hay provincias donde te encuentras un libro que no está en otra, o sea, que no hay una distribución uniforme de la literatura, a esto se une el San Benito que tiene la poesía, de que no se vende. Yo he dicho, a modo de chiste, que la poesía cubana ni se rinde ni se vende.

No hay un estudio de mercado, o un estudio sociológico para saber realmente si se lee poesía o no se lee poesía en Cuba y todo se resuelve con el dichoso San Benito de que no se vende.

También la falta de preparación de los mismos libreros. Vas a una librería y a veces el libro está en las narices del librero y él te dice que no está, o porque son incapaces de leerse la nota de contracubierta, o de conocer a un determinado escritor.

Tienen que haber varios medios implicados: la radio, la televisión, los periódicos semanales, por ejemplo, deberían tener una columna poética, una columna de crítica de libros, para que el público se vaya entrenando de algún modo en la apreciación de la literatura. A veces me maravillo al viajar por el país y ver, al filo de la siete de la noche, a millones de personas congregadas, conectadas a la wifi, y no creo que eso sea malo, pero pienso: qué bueno si toda esta gente estuviera conectada a intercambios de libros.

Tú eres de Sancti Spiritus, no santiaguero, pero allí te reclaman como un hijo pródigo. ¿Cuánto hay de esas dos patrias, de ese desarraigarse y volverse a arraigar y de tu origen humilde en el libro premiado?

Ahora estoy viendo los frutos de aquellas caminatas mías, pasadas las nueve de la noche, sobre todo los miércoles, para asistir a un taller literario, porque cuando terminaba tenía que irme desde la ciudad de Sancti Spiritus hasta un poblado que se llama Las Tosas, que está a 8 o 9 kilómetros del centro de la ciudad. A mí siempre me gusta recordar una bibliotecaria de Sancti Spiritus, Marta Picart, que venía a La Habana a buscar libros, gracias a un mecanismo, que no sé si aún existe, pero que se llamaba préstamo interbibliotecario. Gracias a eso, en Sancti Spiritus me leí todo Borges, leí muchísimas cosas de Octavio Paz, mucho de poesía norteamericana; cosas que estaba ávido por leer y que no existían allí,

pero que por ese sistema venían y las buscaba en la Biblioteca Nacional y luego estaban en la sala de literatura de la biblioteca de Sancti Spiritus.

También pienso ahora en los talleres literarios nuestros, por donde pasaron personas imprescindibles como Maritza Martínez, Mario Rodríguez Aragón, Esbértido Rosendi Cancio, Julio Crespo; toda esa gente de algún modo fueron sembrando en mí esa semilla, ese misterio y ese asombro por la poesía. Después pude encontrarme con poetas en La Habana que fueron muy nutricos para mí. No había correo electrónico, no teníamos Internet, pero nos escribíamos muy a menudo y estábamos muy al tanto de todo lo que sucedía.

Había mucha más visibilidad para las publicaciones. Nos quejábamos, pero existían las llamadas plaquettes, o nos leíamos mediante una hojita mimeografiada o mecacopiada. Había mucha mayor intencionalidad que hoy en lo que se estaba haciendo. No había luchas generacionales, no había broncas entre los poetas. Hoy hay zonas en el país en que prácticamente están peleados unos con los otros, pero en aquel momento primaba una especie de espíritu de grupo, sobre todo en los años 80. Creo que esa carencia que sufrimos hoy, en este sentido, puede ser muy malo para la literatura de un país, porque genera patios privados para la literatura, cuando en realidad la literatura es una sola y debe haber una especie de diversidad, y que la gente escriba como quiera escribir, ya que el tiempo y la historia son los que pondrán en su justo lugar lo que se está haciendo.

¿Qué puede esperar el lector de este libro?

Este es un libro bastante lúdico, aunque sigue la línea mía, también tiene su cuota de ironía, de humor, algo de sarcasmo frente a la realidad que estamos viviendo. Soy el menos indicado para hablar de ese tema, así que espero que los críticos sean los que digan el estado final de ese libro, la apreciación que ellos tengan; los críticos o los lectores, que son tal vez mejores críticos que los propios críticos.

*Poeta y crítico teatral cubano. Esta entrevista fue publicada originalmente en la revista *La Jiribilla*

Reynaldo García Blanco es, ante todo, un soldado de las letras, un incansable promotor de cuanto libro de calidad se publica en este país. Es de los que no esperan por el vendedor para proponer el libro ni por el ayudante para transportar la caja o el maletín de ejemplares de una provincia a otra, siempre como parte de su equipaje y sin percibir un centavo a cambio. Debe ser por eso que hay tanta gente alegre por ahí con la noticia de este merecidísimo premio suyo.

¿Cuál ha sido tu experiencia anterior con este Premio?

Creo que de algún modo yo tengo una larga relación con los Premios Casa, porque en mi biblioteca personal he ido atesorando varios libros que han sido premiados en este concurso y que fueron muy puntuales para mi propia formación.

Recuerdo que a finales de los 80, por alguna razón que ignoro, los Premios Casa estuvieron en Sancti Spiritus, tal vez fue a finales de 1988, y allí conocí al poeta colombiano Juan Manuel Roca.

Recuerdo que me regaló un libro titulado *País del viento*, con una dedicatoria donde decía que éramos compatriotas en la patria de la poesía. Luego viajé a Medellín, al Festival Internacional de Poesía, en el 2000, me llevé ese libro para tratar de contactar con él, para confirmarle que, ciertamente, éramos compatriotas en la patria de la poesía. Ya en los mismos 80, cuando comenzaron los talleres literarios, decíamos que esta historia de la poesía, este entrar en el acto poético, era una

Luego de la inauguración de la muestra, que se exhibe en la sede del Consejo Provincial de Patrimonio Cultural, el jurado del certamen dio a conocer los ganadores de una cita que convoca habitualmente otras modalidades como la multimedia, el videoarte y las páginas web.



Tras evaluar las instantáneas, se decidió otorgar un único premio a *Custodia*, obra de Samuel Reina Calvo, por reflejar con un flashazo una historia.

Igualmente, se concedieron tres menciones en igualdad de condiciones a Carlos A. Jiménez, autor de *Por hacerse la naranja*; Kelvis Rodríguez, por *Cindy Sherman*, y Nelvis Jacomino, por *Rara quietud*, todos con propuestas sugerentes.

SE ESCUCHAN CARCAJADAS

La jornada de humor *Cuando el río ríe*, rectorado por el grupo yabero Blanco y negros, tiene lugar en Sancti Spiritus hasta mañana, a fin de celebrar el aniversario 20 de creado ese proyecto.

El Teatro Principal y el Cine Conrado Benítez son los escenarios de sus propuestas, las cuales cuentan con varios invitados.

En esta edición de la jornada humorística junto a Blanco y negros han hecho reír al público espiritano Caricare, Fonocenic, Marco el Pío; Jose, el enano; Tropelaje, Cariduros, Tirapiedras, Electroshow y Los Pops.

El anfitrión de *Cuando el río ríe* se ha caracterizado, durante estas dos décadas de trabajo, por incursionar en las diferentes variantes del humor como el costumbrismo y las sátiras sociales, mediante *sketchs*, parodias y monólogos, entre otras.

POR LOS CAMINOS DE CAÑAMBRÚ

Taguasco acoge hasta mañana la XVI edición del Festival de Teatro Aficionado por los Caminos de Cañambrú, con la presencia de proyectos de la provincia de Villa Clara, Cienfuegos y los municipios

espirituanos de Yaguajay, Jatibonico y la propia sede.

De acuerdo con Zoraima Pérez Gómez, directora de la Casa de Cultura de Taguasco, esta mañana el cine del territorio se convertirá en el escenario perfecto para que los concursantes presenten sus obras.

En esta ocasión predominan los textos dedicados al público infantil; en el horario de la tarde una brigada artística y los participantes actuarán en las comunidades rurales de La Yamagua y Los Limpios.

De acuerdo con el programa del evento, antes de la clausura de la cita, el proyecto infantil La campaña, ofrecerá un espectáculo de calle y luego, en el propio cine, se conferirán los cinco lauros del certamen.

*Estudiante de Periodismo

Gazetilla Cultural

A cargo de Lisandra Gómez y Rosana Montero*

PIXELART VUELVE A SANCTI SPIRITUS

Varios artistas de Sancti Spiritus, quienes en esta ocasión asumieron como medio de expresión las potencialidades que ofrece la fotografía, demostraron con sus obras que se puede hacer arte al apretar el obturador.

Conceptos diversos, temáticas cotidianas y otras más metafóricas se presentan en la treintena de piezas que conforman el Salón de Arte Digital Pixelart 2017, auspiciado por el Consejo Provincial de las Artes Plásticas de Sancti Spiritus.